





«El acontecimiento será nuestro maestro interior». Emmanuel Mounier (1905-1950)
Revista de pensamiento personalista y comunitario  Órgano de expresión del Instituto E. Mounier
AÑO XXVI  NÚMERO 95  2010/2  www.mounier.org

EDITORIAL

Un latrocinio llamado crisis

Las recientes medidas económicas del (des)gobierno español posiblemente habrán abierto los ojos de muchos que todavía no habían querido enterarse de lo que está pasando. Pero es preciso abrirlos más y mirar más a fondo, sin dejarse fascinar por los acontecimientos de dos años para acá.

Hay que remontarse a 1929. Aquella pavorosa crisis terminó, después de una guerra, cuando políticos con mayor talla de estadistas que los que nos gobiernan actualmente decidieron poner de rodillas al sistema financiero y someterlo a un control político nacional e internacional. En 1971 aquel régimen monetario y financiero quebró y, como con-

secuencia, la jauría financiera quedó suelta campando a sus anchas por todo el mundo.

Las víctimas inmediatas fueron los países del Tercer Mundo, que sufrieron el robo monumental conocido como **deuda externa**. Las instituciones financieras crearon artificialmente, con unos manejos mágico financieros,

Continúa en la página siguiente

SECCIONES

01 Editorial

■ POLÍTICA Y ECONOMÍA

03 Piratería en Somalia,

por Esther Díaz Pérez

05 España y la crisis del euro: entre la especulación y las ideologías,

por J. G. Neumann

07 Grecia como síntoma,

por José Luis González Ribera

11 La cerveza, ¿fertilizante del nazismo naciente?,

por Manfred Peter

13 El espíritu emprendedor,

por Nelson Pilosof

■ EDUCACIÓN

15 Personas-faro,

por Pedro Zabala

16 La persona del que ayuda,

por Patricia Isabel Casimiro Cuevas

■ RELIGIÓN

17 Desde la vida contemplativa.

Una experiencia de mujer, por Teresa Riego

19 Vivir la fe desde fuera de las estructuras,

por María José Estrada

■ PENSAMIENTO

21 El personalismo comunitario de Emmanuel

Mounier a la luz de sus escritos íntimos inéditos,

por Yves Roullière

■ OFICIO DE ESCRIBIR

27 Luciérnagas y poemas,

por Fernando Pérez de Blas

29 Rincón bibliográfico

ANÁLISIS

«¿Cómo he de conocerte, Inconocible?»

34 PRESENTACIÓN

35 El deseo del otro

Ricardo de Luis Carballada

39 Del imposible Dios Totalmente Otro al real Dios-para-mí que irrumpe e inter-rumpe en mi vida

Carlos Díaz

43 ¿Remite o no remite el universo al «Totalmente Otro»?

Francisco José Soler Gil

49 Dios: Nada, Algo o Alguien

Xosé Manuel Domínguez Prieto

53 Sobre la oración de las oraciones

Víctor Márquez Pailos

57 Repercusión moral de la creencia religiosa. Religión y compromiso

José M.^a Vegas

61 El falseamiento religioso: sus manifestaciones alienantes, religión y política como sustitutivos...

Juan Segura

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: Luis Ferreiro
Secretario: Fernando Soler
acontecimiento@mounier.org
Luis Capilla
Carlos Díaz
José Antonio Fernández

Teófilo González Vila
Carmen Herrando
José M. Linares Poveda
Julia Pérez Ramírez
Esther Díaz Pérez
Ricardo de Luis Carballada

PRÓXIMOS NÚMEROS 2010

- *El cuerpo y el espíritu*
- *La libertad*

Ilustraciones: Ana C. Martín, Ingram

EDITA: Instituto Emmanuel Mounier
c/ Melilla, 10 - 8º D ■ 28005 Madrid
Tel./Fax: 91 473 16 97
http://www.mounier.es

Periodicidad: trimestral
ISSN: 1698-5486
Depósito legal: M-3.949-1986

DISEÑO Y PRODUCCIÓN: La Factoría de Ediciones,
SERVICIOS EDITORIALES, tel.: 91 521 32 20
Impresión: Color 2002, S.L. (Getafe)

deudas por cantidades que multiplicaban las que realmente se habían prestado. Los gobiernos del Norte y el Fondo Monetario se transformaron en valedores de unos bancos que debieron quebrar por conceder préstamos a países insolventes, que fueron comprometidos por gobiernos *de facto*, en su mayoría. Fue el primer acto de servilismo de los Estados hacia el sistema financiero, desde entonces los políticos han aprendido bien el oficio de lacayos y no han dejado de ejercerlo.

Ahora nos toca a nosotros ser las víctimas de las tropelías de la conducta crematística de esas instituciones insaciables, que han querido crear una riqueza ficticia que, mediante trucos de una profesión esotérica, han querido hacer pasar por riqueza real. Mientras tanto, delante de nuestros ojos, esa economía financiera ha ido ocupando las posiciones clave del poder, hasta el punto de convertirse en la instancia de poder alrededor de la cual giran las demás como satélites del gran astro y, esencialmente, el poder político que sería el más adecuado para revertir la situación.

Mientras tanto, el latrocinio continúa: los contratos de alto riesgo, las hipotecas de tipo *subprime*, su posterior titulización, los violentos movimientos de capitales, la **especulación** de los llamados mercados —pero, ¿quiénes son esos mercados?—, toda esa serie de decisiones y de actos geniales de los magos financieros se revelan ahora como imprudencias temerarias, cuando no directamente como timos. ¿Qué importa, si al fin, cuando haya pérdidas, las van a pagar otros? Llegó **el crack de 2008** y, con él, las pérdidas. Automáticamente, con ayuda de los gobiernos, se ha dado paso al robo: miles de millones de euros se han puesto a disposición de los culpables de la crisis. Una vez más, como ocurrió con la denunciada deuda externa, los ciudadanos, ahora los españoles o europeos, la mayoría de los cuales nada tuvimos que ver con aquellos contratos arriesgados, tenemos que pagar los platos rotos, forzados por gobiernos colaboracionistas.

¿Hay solución? Sí, la habría, con tal de tener unos políticos que, ade-

más de vergüenza, tuvieran agallas para domesticar a la jauría financiera, ponerle un bozal y señalarle un territorio, es decir, unas funciones propias, que consistirían exclusivamente en facilitar las tareas productivas y de consumo necesarias para la sociedad. Todo ello con unos beneficios limitados, frente a los ilimitados a los que aspiran actualmente. Hoy, esta tarea sería de orden internacional, pues no se trata, obligatoriamente, de volver a sistemas financieros nacionales.

Si la economía se ha vuelto deforme por una **megacefalia financiera** que pesa sobre un cuerpo social, al que está dispuesta a debilitar con tal de mantener su monstruosidad, será cuestión de aplicar **una política económica jibara** y reducir esa cabeza a dimensiones proporcionadas con respecto la economía real y a la sociedad que la padece.

.....
Luis Ferreiro

Director de *Acontecimiento*
.....

Boletín de suscripción por domiciliación bancaria.

FOTOCOPIE Y ENVÍE ESTE FORMULARIO

Para enviar al Instituto E. Mounier (Melilla, 10 - 8ª D / 28005 Madrid)

Nombre _____

Apellidos _____

Domicilio _____

Población _____ Provincia _____ C.P. _____

Correo electrónico _____

Banco o Caja _____

Domicilio del Banco o Caja C.P. _____

Código Cuenta Cliente (CCC) (escriba todos los números)

Entidad Agencia D.C. Número de cuenta

| | | | |
|--|--|--|--|
| | | | |
|--|--|--|--|

Importe: _____ €, que corresponden a (marque lo que corresponda):

Suscripción a la revista *Acontecimiento* (4 números, 16,00 €)

Cuota de socio del Instituto Emmanuel Mounier (desde 35,00 €/año)
(la cuota incluye la suscripción a *Acontecimiento*).

Para enviar a su Banco o Caja

Lugar y fecha _____

Banco o Caja _____

Domicilio del Banco o Caja _____

_____ C.P. _____

Agencia Nº _____

Nº de cuenta _____

Sr. Director de la Sucursal:

Le ruego que, hasta nuevo aviso, se sirva abonar los recibos presentados por el Instituto Emmanuel Mounier con cargo a mi C/C o Libreta de Ahorros.

Firma: _____

Titular _____

Domicilio _____

Población C.P. _____